

SEMANARIO

DE AGRICULTURA Y ARTES

DIRIGIDO Á LOS PÁRROCOS

Del Jueves 6 de Diciembre de 1798.

AGRICULTURA.

*Observaciones sobre la nevada de 1.º de Marzo
de 1796 en los campos de Villafranca
del Panadés.*

Los meteoros tienen tanto influxo sobre la vegetacion de las plantas, que su observacion no debe ser indiferente á un agricultor. La nevada de 1.º de Marzo de 1796 fué tan extraordinaria y general en España, que conviene para direccion del labrador transmitir su memoria á la posteridad con una noticia meteorológica de aquel año.

El año campestre comienza en este pais por el mes de Octubre en que se hace la sementera. Hubo en dicho mes tres dias lluviosos en que cayó una pulgada de agua, tres de nublados, y los restantes serenos. El estado medio del termómetro de Reaumur fué de 16 grados sobre cero.

En el mes de Noviembre cayó una pulgada de agua en quatro dias que llovió; los demas fueron templados. El termómetro varió todos los dias entre 10 y 14 grados sobre cero. Continuó el tiempo templado en el mes de Diciembre en que estuvo el termómetro entre 7 y 10 grados sobre cero: cayeron tres lineas de agua en los dos dias que llovió, hubo cinco dias cubiertos, y los otros fueron serenos.

En el mes de Enero de 1796 cayeron cinco lineas de

agua en los quatro días que llovió, hubo tres días nublados, y los demas serenos. Los quatro primeros días estuvo el termómetro á 7 grados sobre cero, y en los restantes á 9.

Fué muy vario el Febrero: el termómetro señaló entre 7 y 10 grados sobre cero, variando todos los días: en los siete primeros reynaron vientos impetuosos de poniente, y todos fueron serenos á excepcion de los siete últimos: el día 26 llovieron diez lineas de agua con viento nordeste: el 27 y 28 fueron nublados, y el 29 llovizneó todo el día con viento norte, cayendo algunas particulas de nieve. Con esta continuacion de días templados, las mieses se pusieron lozanas, los árboles en movimiento, y todo el campo prometia una cosecha abundante y temprana. Un solo día desvaneció estas lisonjeras esperanzas. A la una de la noche del día 1º de Marzo empezó á nevar con viento norte recio, continuó hasta las once de la mañana, y cayeron quince pulgadas de nieve: lo restante del día estuvo cubierto, y el termómetro señaló 5 grados sobre cero. El día 2 estuvo nublado con viento norte, y el termómetro baxó á tres grados debaxo de cero. El día 3 amaneció sereno con el mismo viento, el termómetro señaló dos grados debaxo de cero, y por la noche cayeron dos lineas de nieve en copos muy pequeños. El día 4 y 5 fueron serenos, y el termómetro se mantuvo á 3 grados debaxo de cero con viento norte. Los días 6, 7, 8 y 9 fueron serenos, y el termómetro señaló un grado debaxo de cero¹ con el mismo norte. El día 10 estuvo cubierto; el termómetro subió á tres grados sobre cero, y el viento sudeste derritió toda la nieve. Llovió el día 11 con viento norte, cayeron dos lineas de agua, y el termómetro señaló 6 grados sobre cero.

La nieve que cayó el primer día formaba copos medianos muy compactos, y produjo dos pulgadas de agua: los panes lozanos se echaron á impulsos del viento, y con el peso de la nieve; las mieses que estuvieron cubiertas de
nie-

¹ Puesto estos días en el agua del pozo señaló 7 grados sobre cero. Día 4 de Mayo de 1798 al ayre libre 13 grados sobre cero, y en el agua del pozo 10. A 11 de Agosto del mismo año 20 grados al ayre libre, y 12 en el agua del pozo: resulta que el temple de los pozos sigue las variaciones de la atmósfera.

nieve los días de grande frío padecieron poco en particular los yeros, *fe*¹, y algarrobas: las que estaban debaxo de árboles coposos, que no se cubrieron de nieve, murieron.

Las hojas de los olivos se volvieron amarillas, las ramas delgadas se murieron, y tenían en lo interior un color obscuro: en muchos se separó la corteza del tronco, singularmente en la parte en que estaban podados: la piel de las ramas de las higueras se arrugó, y las yemas se murieron. Los pinos amarilleaban sin morirse; los almendros y moreras padecieron poco; y los álamos, olmos y nogales casi no se sintieron del frío. Las cepas altas que no se cubrieron de nieve murieron, y también las yemas de las baxas.

Tal era el estado de los campos á 12 de Marzo que dexó á los labradores en la mayor consternacion temiendo fatales resultas de una nevada de que no habia memoria en esta estacion, despues de un invierno tan suave, y en un pais en que raras veces nieva: quedaron en la mayor perplexidad sobre lo que debia hacerse para reparar los daños de la nevada. Algunos procuran levantar con el rastrillo los trigos echados que ya estaban en caña, cuya diligencia fué muy útil: algunos trigos se levantaron sin este auxilio, y los que tardaron á levantarse se les pudrieron las hojas, fueron superados por la yerba, y granaron mal: algunos los segaron y echaron nuevos tallos.

Como las viñas estaban en savia y podadas, creyeron que no convenia tocarlas. No se sabia si todos los olivos moririan, porque á algunos se les caían las hojas, la mayor parte las tenían secas, otros amarilleaban, é iban tomando su color verde natural.

El día 12 tomó la estacion su curso regular; llovieron tres días, hubo tres cubiertos, y los otros serenos. En el mes de Abril cayeron dos pulgadas y una línea de agua en seis

¹ No he podido adquirir el nombre vulgar castellano de la planta que en Cataluña llamamos *fe*: es el mas saludable y abundante forrage que dan las plantas anuales: prevalece en qualquier terreno, no la mata el frío, se siega temprano, y dexa la tierra en buena disposicion para cosecha de granos. Es el *trifolium incarnatum* Linn. con espigas vellosas oblongas, obtusas, y sin hojuelas: hojuelas casi redondas y recortadas.

seis días de lluvia. Los sembrados se pusieron buenos, y las viñas y árboles no dieron señal de brotar.

A últimos de Mayo empezaron á brotar las viñas y árboles, menos los olivos y las higueras. Todo el Junio estuvo sereno á excepcion del 29 en que tronó: los trigos no echados granaron bien, los echados y las habas¹ muy mal. Las viñas jóvenes continuaron á brotar echando algunos racimos: algunas cepas viejas brotaron sin sacar uvas, y muchas no brotaron. En Julio empezaron á brotar algunas higueras, los olivos se pusieron en movimiento, se hizo muy bien la trilla que dió mucha paja y mediana cantidad de granos.

Los veinte primeros días de Agosto fueron serenos, en los tres inmediatos cayó una pulgada y ocho líneas de agua: los olivos brotaron en la parte que no era muerta; algunos quitaron las ramas muertas. Las higueras brotaron poco y no sacaron higos. El Septiembre estuvo sereno, menos tres días en que cayeron tres pulgadas de agua con vientos ponientes y aguaceros. La uva maduró tarde, se cogió con mucha tierra, y resultó poco vino, floxo y de mal gusto.

Esta fue la serie de las estaciones de este año extraordinario por su templanza, y por los frios intempestivos. La variacion de las estaciones es tan esencial, que sin ella no puede hacerse la conveniente vegetacion: ésta no depende solamente de las labores y abonos, sino tambien del temple de las estaciones, de la constitucion de la atmósfera, del calor, de la humedad, de la distribucion de las lluvias, de la fuerza, direccion y permanencia de los vientos y ayres; de modo que los tiempos que llamamos malos, porque nos incomodan, son necesarios para la vegetacion.

La nieve por su naturaleza es un excelente abono para las mieses: la tierra caliza, las partes oleosas, nitrosas,

sa-

¹ La yerba tora, *orobanche* de Dioscorides, destruye los habares de este pais, aunque sean en tierras nuevas, en donde no es facil comprehender como ha llegado la semilla: haria un servicio importante á la agricultura el que hallase un medio expédito de destruirla. El vulgo piensa, que la cria la misma raiz de la haba porque la vé íntimamente unida con ella, y que ha hecho el mayor estrago quando sale de la tierra.

salinas y sulfureas de que se compone , forman la flor de los xugos nutritivos de las plantas : debaxo de ella crece la yerba , y á los inviernos abundantes de este meteoro suelen seguirse cosechas abundantes ; pero el frio que causa puede dar mucho perjuicio á los vegetales que están en savia, pues trastorna las secreciones , detiene la circulacion del xugo nutritivo , rompe las fibras , vasos y corteza , y causa en ellos una defectuosa vegetacion.

Los efectos que produjo esta nevada fueron consecuencia de estos principios. En medio del invierno no hubiera causado daño alguno ; fue mayor la del mes de Enero de 1788 , y dió poco perjuicio á las mieses y árboles ; pero esta nevada hallándolos en savia , los perjudicó. Pueden los árboles dividirse en árboles de climas frios , ó de climas templados , en árboles que pierden la hoja , ó que la conservan , en árboles cuya savia se pone temprano en movimiento ó que brotan tarde.

Los álamos , olmos , nogales y robles padecieron poco, porque estos árboles bravos aguantan las intemperies, y no estaban en movimiento. Algunos brotes de encima se murieron , y casi todos se volvieron amarillos , pero tomaron despues su color natural. Las moreras padecieron poco, porque no estaban en savia , y pierden la hoja. Quando el árbol pierde la hoja puede decirse que sufre una muerte temporal , pues se suspenden casi todas las secreciones , y no congelándose la savia no le perjudica el frio. Los árboles que conservan la hoja se consideran en vida, porque es necesaria alguna secrecion del humor nutritivo para su conservacion. Su fruta madura en invierno ; prueba evidente de estar en movimiento dicho líquido.

Con ser los almendros árboles de paises templados y estar brotados , ninguno se murió. Al tiempo de brotar se hace una grande secrecion del xugo nutritivo que se hiela con el frio , y produce la gangrena. Los almendros habian brotado dos meses antes , la helada los halló vigorosos , y convertido el xugo en nutrimento de las raices y ramas.

Los olivos que estaban en movimiento y expuestos á la corriente del ayre perecieron : los que no estaban en movimiento ó que estaban resguardados del ayre quedaron sin

daño. Las ramas muertas tenían un color obscuro : algunos brotaron á flor de tierra ; otros en medio del tronco ; otros en las ramas gruesas , pocos en las delgadas , y todos con debilidad.

Todas las viñas estaban en movimiento , las mas altas que no estuvieron cubiertas de nieve al tiempo de las grandes heladas padecieron mucho ; el interior de la cepa era de un color obscuro ; brotaron tarde ; algunas á flor de tierra , otras al medio de la cepa ; las baxas brotaron bien , y pocas vides se murieron.

Llegado el mes de Diciembre empezaron los viñeros á podar las viñas ; algunos que las tenían viejas , y con algunas vides que habian brotado poco ó nada , las arrancaron : otros las podaron quitando todo lo muerto : algunos formaron nueva cepa con los sarmientos que habian salido de la raiz ; otros cortaron la cepa , porque las raíces sacasen nuevos pimpollos : algunos esperaron tiempo oportuno para inxertar las cepas mal brotadas , pero que tenían buenas raíces ; y para reemplazar las plazas muertas hicieron mugrones y acodos.

Por el mes de Marzo de 1797 brotaron las viñas , y tambien algunas cepas que no habian brotado el año anterior sacaron buenos sarmientos , se inxertaron algunas vides , y no obstante las lluvias excesivas , hubo una cosecha colmada de vino , que no podia prometerse de lo mucho que habian padecido las viñas el año antecedente.

En dicho mes se cortaron al tronco aquellos olivos que solamente habian retoñado al pie : los demas se podaron quitándoles todo lo muerto : algunos brotaron con tanta debilidad que este año se les ha cortado el tronco para lograr un buen olivo con los vástagos del pie. Algunos han echado aceytunas , y todos retoñan con tanto vigor que en pocos años estarán los olivares repuestos en su antiguo estado , y quedarán pocos estragos de esta famosa nevada.

Corolario.

Quando la nieve echa los trigos que están en caña es muy útil levantarlos con el rastrillo , porque á las plantas se les ha de procurar una situacion recta ó vertical , que es

la mas propia para la libre circulacion del xugo nutritivo: si los trigos no están en caña pero muy altos, y sin yerba, pueden segarse en la parte superior con la seguridad que retoñarán, y que no se hará con las hojas aquella broza que tanto les perjudica; si son muy altos no se han de tocar, porque derretida la nieve se levantarán dentro de pocos dias.

Luego que cesa de nevar es conveniente quitar la nieve de los árboles, porque congelándose los perjudica con su contacto inmediato, y con el peso desgaja las ramas. No debe quitarse de aquellas plantas que están cubiertas de ella, porque las preserva de las heladas que siguen de ordinario á la nevada.

Si el yelo ó nieve mata un árbol no se ha de arrancar, sino cortarle el tronco, para que retoñe y forme un árbol nuevo. Si las ramas solas son muertas se han de podar hasta lo vivo, y si retoña con debilidad, es señal que el tronco tiene alguna enfermedad, y que no formará un buen árbol sino se corta hasta *el cespel*, que echará vástagos que en breve harán un árbol perfecto y vigoroso, si son árboles que retoñan y se forman *de cespel*. Los árboles viejos no convalecen con tanta facilidad de los daños del frio como los jóvenes, que sino son muy tiernos resisten mas á las impresiones del frio.

Este mata la cepa pero no las raices; por esto no han de arrancarse las vides que parecen muertas, si las raices están bien condicionadas: en este caso, ó se corta toda la cepa¹ hasta las raices para que saque nuevos vástagos que en dos años formarán una nueva vid, ó se inxertan que es mas seguro, porque muchas veces los vástagos sacan sarmientos tan desmedrados que no pueden formar una cepa vigorosa. Si alguna de las vides cercana á la muerta tiene buenos sarmientos, se podrán hacer mugrones que aseguran una cepa pronta y vigorosa, al contrario de los acodos que tardan á hacer una buena cepa, y debilitan mucho la vid de que se han formado.

No conviene precipitarse en arrancar los árboles que parecen muertos por el frio: muchas veces no padecen mas que

1 Columel. lib. 3. cap. 22. Vaniere. Prædium rustic. lib. X.

que una enfermedad, de que convalecen fácilmente: muchas viñas que se creían muertas en 1797 dieron una cosecha abundante el año inmediato con admiracion de aquellos que sin el debido exâmen las arrancaron, privándose del fruto de muchos años. Lo mismo ha sucedido en algunos olivos que no se arrancaron, y este año ya tienen aceytunas. = Villafraña del Panadés 1º de Septiembre de 1798. = D. M. B.

*Carta de un labrador de San Juan del Puerto,
en el Arzobispado de Sevilla.*

SEÑORES EDITORES: dirijo á Vms. el adjunto método de fabricar el aguardiente, y pienso igualmente dirigirles los de hacer el vino y el vinagre, y el de extraer el aceyte, segun se practican en el condado de Niebla, en donde vivo, para que si contienen alguna cosa útil, los publiquen, ó á lo menos para que teniendo conocimiento de nuestras prácticas, puedan manifestarnos sus defectos, y el modo de corregirlos. = Dios guarde á Vms. muchos años. = B. L. M. de Vms. su mas apasionado servidor = B. E.

Modo de fabricar el aguardiente del orujo.

Para preparar el orujo de la uva, y ponerlo en disposicion de poderle extraer el aguardiente, nos servimos de unas tinajas grandes; y solo en el caso apurado de no tener á mano un número competente de ellas, ni facilidad para adquirirlas, suplimos su falta abriendo unos pozos no muy hondos, bien sacados á plana, á los quales damos el nombre de *chancas*. Despues de haberlas registrado escrupulosamente para asegurarnos de que no tienen *salidero* alguno, vamos poniendo en ellas poco á poco el orujo, de modo que de cada vez solo se eche lo bastante para que su altura aumente dos ó tres dedos en la tinaja ó chanca, en la qual lo vá hollando y apretando con mucho cuidado un hombre que está dentro, á fin de que no quede desunido por parte ninguna, pero principalmente por junto á las paredes de la tinaja; y en llegando á los hombros de ésta en que no le es po-
si-

sible apretarlo con los pies , se vale de una duela de bota , la qual por la vuelta ó curvatura que tiene , es muy proporcionada para hacer entónces veces de pison. Así se vá llenando cada tinaja , dexándole libre todo el gollete , y cubriendo el orujo con algunas piedras grandes y pesadas , para que no se levante con el hervor. Si estando bien hollado el orujo , no comienza á hervir luego que se le carga , hay sobrado fundamento para sospechar que la tinaja se sale ; y para salir de dudas le echamos dos ó tres cántaros de agua , con lo qual logramos que comience á hervir ; pero si poco despues se interrumpe el hervor , y el orujo se despegas de las paredes de las tinajas , es cosa cierta que se sale , y en tal caso , para no perderlo todo , lo labramos inmediatamente , sin embargo de no haberse perfeccionando su fermentacion. Si el orujo tiene suficiente xugo , suele estar hirviendo por espacio de ocho dias ; y luego que dexa de hervir , le echamos bastante agua que lo cubra para impedir que se ventile.

Despues de concluida la fermentacion , el tiempo que creemos mas oportuno para extraer el aguardiente es á los ocho dias despues de haber cesado el hervor. Para executar la destilacion , se saca de la tinaja el orujo , y se le echa en la caldera , dexando en la parte superior de ésta como un xeme de hueco , y sin otra compresion que la que le causa su propio peso ; luego echamos á una caldera de cabida de veinte arrobas , unas quatro de agua para que salgan dos de aguardiente , que es lo que ordinariamente produce aquella cantidad de orujo , en siendo regular ; bien que si se le apura , dá otra media arroba de flema , la qual no se mezcla con el aguardiente , sino que sirve para echarla en lugar de agua quando se vuelve á cargar la caldera. El aguardiente que así sacamos , y que llamamos aguardiente seco , es bastantemente fuerte , pues que hace la prueba llamada *cerrada* ó de Olanda , que como es bien sabido , se reduce á que en dexándolo caer por un embudo en un vaso desde alguna altura , todo el vaso se cubre de espuma bien cerrada , que tarda en romperse como cosa de medio minuto. Este aguardiente lo conservamos en botas hasta que se quiera refinarlo ó disponerlo para beber , ó lo que es mas comun entre nosotros,

tros, hasta que lo despachamos seco, como desde luego se saca para embarcarlo.

Modo de refinar el aguardiente, y de disponerlo para beber.

Se llena la caldera de aguardiente seco de prueba de Olanda, dexando el vacío correspondiente, el qual se determina poniendo sobre el borde de la boca de la caldera la articulacion de la muñeca, y extendiendo la mano ha de llegar al caldo la extremidad del dedo del medio. Como el aguardiente de prueba de Olanda produce dos tercias partes del de prueba de aceyte, si se han echado en la caldera diez y ocho arrobas de aquel aguardiente, ya se sabe que deberán salir doce de éste; y arreglándonos á este cómputo, le echamos doce libras de anís ó matalahuga, que es lo bastante para que salga de buen gusto. Algunos suelen añadirle una corta porcion de cáscaras de naranjas chinas. Luego que á la caldera se le ajusta la cabeza, y se enloda su union, y la del cañon con la *culebra*, se enciende el horno; y se continúa la destilacion hasta sacar las dos tercias partes del aguardiente, que se puso en la caldera. Para cerciorarse de si este aguardiente tiene todo el espíritu y fortaleza que debe, se llena de él un vaso, y dexando caer en éste una gota de aceyte, se ha de ir al fondo para que al aguardiente se le pueda llamar *de prueba de aceyte*. Despues se le dispone para beber, en la forma siguiente.

En una vasija se echan partes iguales con corta diferencia de aguardiente y agua, dexando un poco de vacío para que el aguardiente se aclare despues, en vista de que segun tenemos experimentado, en llenándola enteramente no se consigue que jamas se aclare. Nosotros solemos mezclar con doce arrobas de aguardiente de prueba de aceyte, trece de agua, y así queda bastante bueno para beber, y quando queremos hacer á poco costo un aguardiente muy agradable, luego que se le agua, echamos á las veinte y quatro ó veinte y cinco arrobas que resultan, una onza de clavo de comer, y media de canela. Como al mezclar el aguardiente con el agua se pone turbio y de color de leche todo el líquido, con el fin de aclararlo y despejarlo, tomamos un quarto de arroba de *tierra*
de

de vino ¹, y en un barreño la vamos desliendo en agua hasta que forme una gachuela clara: tambien añadimos seis ú ocho claras de huevo, que batimos bien con la tierra hasta que no se las perciba; luego echamos esta gachuela en la vasija del aguardiente, lo agitamos bien con un palo, para que aquella mezcla se difunda por todo el líquido: tapamos despues la bota, y por lo comun á las veinte y quatro horas lo encontramos claro y despejado; pero si al cabo de aquel tiempo se mantiene todavia algo turbio, lo volvemos á menear como la vez primera, y así conseguimos que al fin se aclare. Este es el método que practicamos para sacar el aguardiente del orujo, y con arreglo á él lo hacemos tan bueno como el de vino, en términos que ni aun los inteligentes son capaces de discernirlos. Por este pais no gastamos otro, y estamos en la inteligencia de que para embarcarlo es el mejor, porque tiene mas aguante.

La utilidad que produce al cosechero la destilacion del orujo, la dá bien á conocer el cálculo que qualquiera puede formar sobre estos datos que tengo bien averiguados. Suponiendo que á una caldera de veinte arrobas se eche una carga de orujo ó poco mas, esta cantidad viene á costar entre nosotros (que es donde vale mas caro) ocho reales de vellon, y de ella salen quatro *jarras* de aguardiente, que se reducen á dos arrobas del de prueba de aceyte, por no ser todas aquellas quatro de prueba cerrada; las dos arrobas de prueba de aceyte dan quatro de aguardiente comun ó de beber, y cada una de éstas suele venderse á treinta y aun á quarenta reales. La leña y el jornal de un hombre que se emplea en la primera destilacion, se sacan del valor de la jarra de flema: lo único que hay que agregar al costo, es el de las dos libras de anís, que por caro que esté, vendrán á costar seis reales, y la parte proporcional de los jornales que se haya empleado en la preparacion del orujo, y en la refinacion del aguardiente.

No alcanzo por qué se ha vedado el uso de esta clase de aguardiente, quando si se le saca y refina bien, es preferible al

¹ Es una greda de color ceniciento, que los taberneros de Madrid llaman *tierra de Esquivias*, y comunmente se llama *tierra de manchas*.

al que se extrae de vinos *mohosos* y ahilados, que son los que suelen destinarse para la destilacion.

Modo de sacar el aguardiente del vino.

Se llena de vino la caldera, dexando el mismo vacío que quando tratamos de refinar el aguardiente de orujo; y como por la experiencia se sabe que cada quatro arrobas de vino producen una de aguardiente de prueba cerrada, continuamos la destilacion hasta tener en aguardiente la quarta parte del vino que hemos puesto en la caldera. Así saldrá un aguardiente seco de prueba de Olanda, que se refina y se dispone para beber en los mismos términos que el aguardiente seco de orujo. Pero el método mas ordinario es echar una libra de anís á cada quatro arrobas del vino que vamos á destilar, con lo qual logramos que salga bueno desde luego, sin necesidad de nueva preparacion.

MEDICINA RURAL.

Continuacion del artículo de la rabia.

De la rabia en la medicina veterinaria.

Entre todas las enfermedades á que están sujetos los animales, y que comunican al hombre, ninguna hay que inspire mas temor, miedo y horror que la rabia: sobre ninguna hay tantas preocupaciones ni errores, y de ninguna se ignora mas el método curativo: su nombre solo inspira terror. Se dice y se repite todos los dias en los lugares, que no hay remedio para la mordedura de un animal rabioso, y segun este concepto desesperado se abandonan los animales, ó se adoptan algunas prácticas supersticiosas, ó bien se acude á recetas absurdas, y siempre ineficaces, y así se multiplica el mal, se acredita el error, y se perpetuan las preocupaciones. Sin embargo, hemos de convenir en que la mordedura de un animal rabioso, no es lo mismo que la rabia: es muy posible, ó por mejor decir es facil pre-
ver

ver todas las conseqüencias con una curacion sencilla, pero bien dirigida, como veremos mas adelante.

La rabia es una especie de fiebre nerviosa que acomete al principio vital, y produce en todos los humores, y particularmente en la saliva tal depravacion, que la mordedura de un animal rabioso la comunicará facilmente á otros: como esta enfermedad puede producirse por la simple irritacion del estómago, ó de qualquiera otra víscera nerviosa, y muy sensible, se distingue en dos especies. La primera se llama rabia espontánea, y es la que viene á los animales sin haber sido mordidos por un animal rabioso; y depende siempre de una causa interna, que como se ha dicho se ha fixado sobre alguna víscera nerviosa. El curso de esta especie de enfermedad es muy rápido, y por lo general apenas dura siete dias en todos los animales, y aun suele matarlos con mucha mas prontitud. Siendo la causa y sitio de esta enfermedad algunas veces equívoca, y que con freqüencia se reconoce muy tarde, la curacion de ella será siempre poco segura; por lo que en lugar de experimentar y aplicar algunos remedios, será mas conveniente matar á los animales enfermos, ó encerrarlos con mucho cuidado para precaver los daños que podian causar. La segunda especie se llama rabia comunicada, y es aquella que viene en consecuencia de la mordedura de un animal rabioso. En este caso tarda la enfermedad mas ó menos tiempo en manifestarse: su causa es externa y evidente, pues no hay otra sino la mordedura, y el remedio debe igualmente ser externo. Aplicado sobre la misma parte mordida el que diremos despues, destruye seguramente la causa que produciria la rabia: su aplicacion es simple y facil; su accion pronta, y su efecto infalible; de modo que me atrevo á decir, que se consigue la curacion siempre que la aplicacion del remedio se haya hecho metódicamente.

Todos los animales están sujetos á la rabia espontánea, pues aun el hombre alguna vez, aunque rara, la ha padecido. Muchas veces se ven caballos, asnos, mulas, bueyes, cerdos y monos acometidos de esta enfermedad. Pero los animales carnívoros como los gatos, los raposos, los lobos, y especialmente los perros son mucho mas propensos á padecer-

cerla. Algunos autores aseguran haber visto á los gallos , y á los ánades acometidos de esta enfermedad, y comunicarla por su picotazo , que equivalia á la mordedura. Aunque la rabia espontanea pueda presentarse en todo tiempo, no obstante se ha observado, que es mas freqüente en los fuertes y calorosos estíos, y en los inviernos rigurosos de frios, quando las fuentes se han secado ó helado , de modo que los animales no encuentren agua en que apagar la sed ; por lo que la falta de bebida y alimento , las fatigas externas , la exposicion á los ardores del sol , los alimentos corrompidos y llenos de gusanos , y capaces de irritar el estómago , y de depravar sus sucos son las causas determinantes de la rabia espontánea.

Es de la mayor importancia conocer los signos que acompañan á la rabia en los perros , porque como estos animales padecen varias especies de enfermedades que generalmente se confunden en la rabia; es necesario asegurarse de si un perro está ó no rabioso. En el primer tiempo de la rabia el perro está triste , abatido , retirado á un lado ó escondido , apetece la soledad y la obscuridad , experimenta de quando en quando algunos sobresaltos , no ladra , pero gruñe con frecuencia , y sin causa aparente , especialmente á los extraños ; repugna la bebida y comida , conoce á su dueño y le alaga , si camina , su marcha es vacilante y temerosa , y parece que está soñolento. Este estado dura dos ó tres días , pero siguiendo la enfermedad haciendo progresos , de improviso dexa el animal la casa de su dueño , huye por todas partes con marcha incierta , y poco segura , unas veces camina á paso lento , otras corre furiosamente dirigiéndose á derecha é izquierda , y cae con frecuencia ; el pelo lo tiene erizado , el ojo fiero , fijo y brillante , la cabeza baxa , la boca abierta , y llena de una baba espumosa , la lengua de fuera y la cola apretada entre las piernas ; no ladra , regularmente huye del agua , y su presencia parece le irrita y aumenta sus males : de tiempo en tiempo experimenta accesos furiosos que le acometen por intervalos , pero de un modo irregular : entónces se abalanza á morder indistintamente á quanto se le presenta , y aun á su mismo dueño : pasadas treinta ó treinta y seis horas en este

estado de furor , muere el animal en las convulsiones mas terribles , y á muy poco tiempo su cadaver se corrompe , y exâla un hedor infecto. Algunos observadores dignos de fé, aseguran que la presencia de un perro rabioso , hace huir á otros y que le ladren , pero quando están éstos en situacion de no poder evitar el encontrarlo , lejos de defenderse, se intimidan y parece que lo acarician.

Estos síntomas son los que se han notado con exâctitud en un perro rabioso , y casi son los mismos que se observan en todos los animales : el abatimiento , tristeza , é inapetencia caracterizan el primer grado de la enfermedad ; los accesos de furor , el delirio , el ansia de morder , el horror al agua , la saliva viscosa y espumosa caracterizan el segundo grado : pero es necesario no descuidar las heridas ó mordeduras por haber sido hechas por un animal en que no se observen todos los síntomas anunciados arriba , de cuya negligencia pueden resultar fatales consecuencias , pues algunas veces se presenta la enfermedad con diferentes variedades que es importante conocer y distinguir. Por exemplo, el horror y repugnancia al agua parece ser en todos los animales el signomas cierto del segundo grado de la rabia : sin embargo, mas de una vez se han visto perros y lobos rabiosos, cuya rabia estaba bien caracterizada , beber con abundancia agua despues de haber mordido á diferentes personas ; tambien se les ha visto atravesar rios y arroyos solo por morder á los trabajadores que estaban en medio del agua , por lo que la ausencia de alguna de estas señales no es suficiente para decidir que un animal no padece la rabia : en general se debe desconfiar de toda mordedura que ha hecho un animal sin provocarle , é inmediatamente se procurará aplicar el remedio que despues se indicará , sobre todo si el animal no se conoce y anda fugitivo y tiene alguna señal de rabia.

Como sucede algunas veces luego que un perro pierde á su dueño , que corre por la poblacion ladrando inquieto, se le persigue considerándolo rabioso , y el animal espantado , y buscando medios para escaparse suele morder á los que encuentra , hasta que se le mata , de lo que resulta que las personas mordidas quedan en la mas cruel in-

certidumbre y aprehension , lo que algunas veces les ha producido enfermedades mortales : por esta razon conven-
 dria infinito cerciorarse con seguridad de si el animal mor-
 dedor estaba ó no rabioso: siendo esto, pues , tan impor-
 tante para tranquilizar á las personas mordidas , nos parece
 indispensable no omitir los medios que algunos recomien-
 dan para asegurarse de si el perro que mordió estaba ó no
 rabioso. Estos medios son : primero , empapar un pedazo de
 pan ó carne en la sangre ó xugos que produzca la mor-
 dedura de un perro sospechoso de la rabia , y despues dar-
 lo á un perro sano : si éste lo come, se puede asegurar que
 el perro mordedor no rabia, pero si lo rehusa y huye de
 estos alimentos , y ladra , se puede asegurar que la morde-
 dura la hizo un perro rabioso. Segundo : frotese con un
 poco de carne cocida la boca , los dientes y las encias del
 perro muerto por sospechas de que rabiaba , presentese esta
 carne despues á un perro sano, y si éste la rehusa, grita y la-
 dra, el perro muerto estaba rabioso , pero si la come no
 hay que temer. Tercero: hágase una herida á un perro sa-
 no , y frotese ésta con la baba del animal muerto , ó em-
 papense unas hilas en la baba del muerto , y apliquense
 á la herida del sano ; si éste continúa algunos dias , ó una
 semana sin presentar algun síntoma de la enfermedad , se
 puede decir que el animal sospechoso no rabiaba. De to-
 dos estos medios el segundo es el mas razonable , porque
 en quanto al primero , si el animal á quien se le dá el pe-
 dazo de pan ó carne está muy hambriento la comerá sin re-
 pugnancia, y ademas el veneno de la rabia inherente en la
 parte mordida es muy poca cantidad , para que un perro,
 á pesar de la delicadeza de su olfato, pueda reconocerlo. En
 órden al tercer medio sin duda es una experiencia decisi-
 va ; pero para obtener su resultado es necesario que pasen al-
 gunos dias , en cuyo tiempo , que no debe perderse , se des-
 arrolla , y manifiesta la enfermedad á punto que todo re-
 medio se hace inutil. *Se continuará.*